

PROCESOS Y EVOLUCIONES EN *ABSOLUTO AMOR* (1935) DE EFRAÍN HUERTA

Martín Eduardo Martínez Granados (1), Asunción del Carmen Rangel López (2)

¹ [Licenciatura en Letras Españolas, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: [mar_mtz89@hotmail.com]

² [Departamento de Letras Hispánicas, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: [dite23@gmail.com]

Resumen

Este trabajo pretende dar cuenta de una serie de *procesos* existentes en el poemario *Absoluto amor*, del año 1935, específicamente en el poema (dividido en seis partes) que inaugura el libro, aquí considerado clave para la comprensión de la tesis principal, así como de textos teóricos e históricos referentes a los temas abordados. Estos procesos implican de cierta manera una evolución en la voz poética, en el poema o en la semántica del texto, y serán observables tanto a nivel individual, es decir, parte por parte integral del poema, como a nivel general, en una suerte de proceso y evolución a gran escala que puede ser inferida de manera independiente a la primera parte del análisis. Ayudado del estudio interpretativo, principalmente, así como de diversas herramientas teóricas, como ya se dijo, será como lleguemos a la corroboración de hipótesis del presente texto propositivo. Finalmente, se abordarán últimos comentarios de este ejercicio a manera de conclusión.

Palabras Clave

Palabra clave 1: proceso; Palabra clave 2: construcción; Palabra clave 3: evolución; Palabra clave 4: poesía

INTRODUCCIÓN

La poesía de Efraín Huerta

La poesía de Efraín Huerta se ubica en un lugar privilegiado dentro de las letras mexicanas; a últimas fechas y con el motivo de sus 100 años, los estudios en torno a su obra han aumentado de manera importante, y sin embargo, es imposible abarcar la totalidad de esa producción en cuanto a análisis interpretativos, biografías o propuestas de lectura se refiere. Pese a ello, no está de más contribuir con estas producciones analíticas, de gusto intelectual o personal, para preservar el nombre y la obra del poeta en la memoria colectiva.

Una de las características de la poesía de Efraín Huerta es la presencia de anécdotas implícitas en los versos de sus poemas. Independientemente de su capacidad lírica y su alcance en este aspecto, el autor no está dispuesto a desprenderse del todo de ese *otro Efraín*, lleno de sarcasmo, sátira política y opinión certera en sus crónicas y artículos periodísticos que le otorgaron la popularidad y el mote, antes que su poesía, de “escritor de la ciudad”,¹ y es por ello que sus composiciones poéticas resultan ser una mezcla interesante entre poesía y anécdota.

Absoluto amor (1935)

Tomaremos el poemario *Absoluto amor* (1935), teniendo como objeto principal la exposición de los procesos² perceptibles al interior del primer poema

¹ Antes de su incursión en poesía con el tema de la ciudad, Huerta ya hablaba de ella desde una postura más bien periodística, incluso desde sus primeras publicaciones en el periódico *El estudiante* y el semanario *La Lucha*, en los primeros años de la década de los 30.

² Tomaremos en un principio como “proceso” una de las definiciones de la Real Academia Española referida al “conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial”, por ser la más cercana a la idea que intentamos plantear. No debe confundirse el concepto “proceso” con “procedimiento”, que es más bien el método utilizado para ejecutar una tarea determinada.

que lo compone, así como la relación existente entre ellos en una especie de proceso a mayor escala. El poema seleccionado tiene en su interior una serie de procesos que pueden observarse tras un poco de atención. *Absoluto amor*³ está dividido en tres secciones, la primera de las cuales abre con un poema subdividido a su vez en seis, que pueden tomarse como independientes sin perder su coherencia individual, o bien, tomarlas como un todo y así comprender un hilo detrás. De cualquier forma, cada poema tiene en sí mismo un proceso textual que lo enriquece; es decir, no sólo son la exposición de un motivo y su traslación al lenguaje poético, sino que están divididos en varios momentos clave, complementarios unos de otros.

- *Procesos y evoluciones*

En el primer texto de la primera parte, Efraín Huerta escribe:

Ser de ti y en tu rostro
asir nuestros espacios;
limitar lo invisible
muy cerca de tus labios.

Prenderme con mi noche
y olvidarme en tus aguas;
deshojar nuestros campos
en el cristal del aire.

Vemos en estos cuartetos el primer momento importante para el resto del poema y sus partes; existe una configuración de un *él* y un *ella*, a través de palabras que son claves para su comprensión. Todo lo alusivo a la claridad, como el cristal y el agua, remiten a la amada, mientras que la noche y los delirios son propios de la presencia masculina, del *yo poético*. El poema remite al amor y a la amada, así como a la construcción, a partir del *yo* y del *tú*, de un *nosotros* amoroso. Desde la primera estrofa existe un deseo del poeta por estar con la mujer, por ser parte de su vida; dejar de ser él un hombre apartado para fundirse en amor con su

³ Título que por sí mismo implica una primera afirmación, la de la posibilidad del amor puro y total, que más adelante en el mismo poemario, aunque en este estudio no será posible analizar, se resemantiza para darle un giro a ese sentimiento.

complemento; “Ser de ti”, dejar de ser en sí mismo para afirmarse en ella.

La parte 2 del poema es una extensión de la primera, y pueden leerse estos versos: “Nubes cerca de ti / flotando en medio / de la voz que del agua / se acerca a tus oídos”. Ello dirige la atención nuevamente a la presencia de la amada y al entorno constituido a través de las palabras del poeta. Más adelante, en la parte 3, eslabón central del poema, observamos un segundo momento que implica ya no el amor y el deseo, sino la incertidumbre y el dolor de una violencia amorosa indicadas en las estrofas finales del texto: “con las ansias de los aires / y el miedo verde a la muerte / con sus doradas aletas / y sus gracias marineras”; y por último: “y la inquietud de las olas / resbalando en tu figura / como luz de luna abierta / deshecha en tus ojos frescos”. En esta parte, las ideas acerca de la claridad y el amor que inicialmente predominaban, ya no lo hacen más; ahora encontramos en estos versos el miedo a la muerte y la inquietud como parte inherente de la situación, como se nota por medio del empleo de las palabras “ansias”, “miedo”, “muerte” e “inquietud” textualmente. Comienza entonces la perturbación en este viaje de subida y declive amoroso, que se enfatiza y logra su clímax en el siguiente apartado:

Me dio el amor en la frente
con un pedazo de plata
y con fragmentos absurdos
de sangre hielo y sol.

Golpeóme labio de luna
y esferas verdes de aire
oceánicas con espuma
conchas peces sin color.

Resulta evidente desde el inicio que el ambiente en que se desarrolla el poema ya no pertenece al anterior; las ideas tienen una carga semántica distinta, y se habla del sentimiento más sublime por antonomasia esta vez golpeando al poeta, la violencia de un amor que antes lo era todo para él. En la segunda estrofa lo reitera desde la primera palabra, y poco a poco se desdobra la idea, mezclándose con angustia, dolor y soledad. Tenemos a un poeta herido y en desamor. En esta sección, la amada ya ni siquiera es aludida y en su lugar queda el martirio, el dolor y una “túnica verde deshecha / en la carne de mis manos” (p. 12).

Ahora sólo falta abordar las dos últimas partes del poema; en la quinta, que abre con un verso de mayor impacto estético respecto de los inicios de las otras estrofas aquí tratadas, hay también un aumento de intensidad lírica; el dolor llega a su cenit tanto como la soledad y la muerte. Obviamente, hablamos de la muerte figurada, en vida, del poeta que sufre enormemente por ese amor ya liquidado. Entonces llegamos al tercer momento en este proceso que podríamos interpretar como una experiencia amorosa, y este momento es el definitivo:

Mis noches ya muertas:
cabezas de estrellas sin cielo
espacios y cuerpos sin brazos
mis noches en vilo vacío.

[...]

Las noches sin vida ya rotas
estallan y extrañas tormentas
de carne se encuentran sin rumbo
y sangran espacios sin aire (pp.
11-12).

Este poema, sin duda, es una de las mejores muestras de la poética destructiva de Efraín Huerta. El primer verso anuncia el motivo principal del texto: las noches muertas del poeta; noches sin siquiera un resquicio de esperanza, desahuciadas. Los versos siguientes, son la descripción de esas noches, y están llenos de imágenes *violentas*⁴ y de reiteraciones que, a nivel de contenido, proveen al poema de una euforia casi tangible y una desesperación total, igual que el predominio de la –s. En esta sección, es casi imposible recordar los versos de la parte 1, pues estos nuevos sentimientos han cubierto, incluso sepultado, aquellos en los que el poeta pretendía ser una pieza inseparable de su amada a cualquier

⁴ Al hablar de imágenes violentas o de violencia *per se*, nos referimos a la intensidad extraordinaria e impetuosidad de la o las palabras que conforman cierta imagen dentro del poema, pero siempre en su connotación estética, como en el caso de la música; por tanto, no debe tomarse como una violencia o insulto para con el lector, ni mucho menos entenderse como una violencia física o mental, siguiendo las definiciones acostumbradas del cuerpo social.

costa. Leemos nuevas palabras que en su contexto superan lo visual y llegan a lo sensorial; campos semánticos que alcanzan lo verdaderamente humano, la carne, la sangre, “espacios y cuerpos sin brazos”, “siluetas y trozos informes”, y vidas llenas de muerte y cansancio. El proceso en este poema mantiene su curso utilizando como móvil el vértigo; la oscuridad ha vencido a la luz y la carencia es el nuevo estandarte. El poeta, en esta “estación”, queda inerte ante lo que siente y vive, desilusionado, caótico y aturdido, quieto y esperando que llegue de lleno la muerte, mientras que, paradójicamente, el texto mantiene su violencia para terminar de una vez con los restos del poeta.

Por último, la sexta parte es un retorno a la serenidad; la primera, llena de dulzura y esperanza, se compara con esta última sólo en la tranquilidad de las palabras, pues, a pesar de que evidentemente no son las mismas o símiles, la vorágine desatada encuentra la calma en la resignación:

Sin esa estrella tuya
sin los muros de vidrio
que sitian tu belleza
sin la prisa soñada
tantas horas y calles
sin esa huella tuya
resumen y principio
de preguntas y siempre
y el aire de tu ausencia
ennegrecido y hondo
húmedo aire alisado
que duele como espina
como estrella afilada. (p. 12)

Destaquemos que la estructura de este último poema es muy diferente a las del resto: al ser una sola estrofa implica un final cerrado y veloz, y está impregnado, como ya dijimos, de resignación y tristeza. Podemos hablar, en su conjunto, de estos seis textos como un proceso de afirmación-negación-afirmación (o resignación), o de serenidad-caos-serenidad. Es significativo también que la primera estrofa de cada poema implique una semántica distinta y caótica mayor que la anterior del 1 al 5, y que el declive en el 6 sea muy notorio. Hay una evolución cromática en los poemas, desde los colores claros (el agua, el cristal), hasta lo ennegrecido y hondo, pasando antes por el verde tan repetitivo del segundo

momento. Son deícticos, pues, líneas isotópicas⁵ que no pueden pasar desapercibidas a la hora de analizar las composiciones huertianas, deícticos observables no sólo en este primer poema de *Absoluto amor*, sino en general en toda la producción poética del Gran Cocodrilo.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para los fines de este trabajo, hubo una previa atención en algunas de las teorías hermenéuticas y de análisis literario, así como el conocimiento de la poesía completa de Efraín Huerta y otros textos de tipo más bien prosístico, como el caso de *Aurora Roja*, en el que se compendia el trabajo del autor como cronista. Así, llegamos a un estudio de la obra *Cómo se comenta un poema*, de Ángel L. Luján Atienza para acercarnos a los deícticos e isotopías, presentadas en un primer término por Greimas, figuras que nos otorgan un hilo conductor semántico, es decir, respecto de los significados que el poeta utiliza para construir sus textos. El método empleado, por otra parte, es el deductivo, en que, partiendo de la obra completa de Efraín Huerta, llegamos a una selección mínima de poemas analizables hasta tener como único elemento un poema en aras de ser estudiado bajo la hipótesis de este trabajo. Método empleado también ya en el poema, partiendo de lo general para llegar a las conclusiones particulares del texto.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La poesía de Efraín Huerta es de carácter indispensable en las letras mexicanas e

⁵ El término *isotopía* fue introducido en la teoría por Greimas. Ángel L. Luján Atienza lo retoma y cita la definición de Greimas: “Isotopía” designa la redundancia de significados que aparecen en un texto y que a la vez que orientan su sentido hacen posible su lectura como discurso homogéneo (Luján Atienza, 2000, p. 46).

internacionales. La calidad estética y estilística que el autor silaoense manifiesta es de un nivel definitivamente superior. Sin embargo, la atención que ha recibido en tanto estudios literarios y de crítica, ha sido relativamente pobre. Efectivamente, el “poeta de la ciudad” le escribe al paisaje urbano, suburbano y rural, y de hecho, también lo hace con el amor que tanto su profesión como sus emociones le profieren. No obstante, existe aún (pese a los nuevos estudios, análisis y rescate de la obra del Gran Cocodrilo) una suerte de insuficiencia en los temas abordados por los críticos y académicos. Por ello, este trabajo pretende ahondar en la lírica, semántica y retórica del poeta para así colaborar en este campo que apenas se abre, en el que las propuestas analíticas respecto del autor comienzan a diversificarse poco a poco. Los temas en la poesía huertiana abundan, es cuestión de reanimar a los lectores y de presentar a los nuevos interesados las posibilidades inagotables que supone el trabajo de quien le entregó su vida, entre otros, a la militancia social, al amor y a la Ciudad de México.

CONCLUSIONES

Percibimos una serie de procesos en los poemas de Efraín Huerta que a su vez componen uno solo. Ya hemos examinado por separado dichos textos, pero también existe un desenvolvimiento integral en el poemario a través de los mismos. En general, podemos hablar de tres momentos importantes en un proceso que parte de la conciencia y tranquilidad en la primera etapa, pasa por el desamor, soledad y muerte figurada en la segunda, y llega a la inconsciencia por medio de la resignación y tranquilidad en la tercera. En otra interpretación, podemos afirmar que se trata de un periplo de la cordura a la locura, con destellos de lucidez en su segundo momento, posible sólo a través del dolor y sufrimiento emocional; es decir, la construcción del poeta y del lenguaje como motivo de su prospectiva destrucción y decadencia. Lo anterior es perceptible, además, en toda la producción lírica huertiana. Existen momentos, poemarios y versos que responden perfectamente a esta misma estructura. Sería cuestión de un amplio trabajo el dar cuenta de ello; sin embargo, el lector puede

utilizar esta clave para corroborar o refutar la presente propuesta analítica y de lectura.

REFERENCIAS

- Gámez, Silvia Isabel. (2014), *Efraín Huerta: retrato del padre y el poeta*. Recuperado de: http://www.fondodeculturaeconomica.com/Editorial/Prensa/Detalle.aspx?seccion=Detalle&id_desplegado=63875. Fecha de consulta: abril de 2015.
- Huerta, Efraín. (2002), *Poesía completa*, pról., de David Huerta, Martí Soler (compilador), México: Fondo de Cultura Económica.
- Huerta, Efraín, (2006), *Aurora roja, crónicas juveniles en tiempos de Lázaro Cárdenas (1936-1939)*, Guillermo Sheridan, ed., México: Pecata Minuta.
- Krauze, Ethel. (2000), *Cómo acercarse a la poesía*, México: Limusa.
- Luján Atienza, Ángel L. (2000), *Cómo se comenta un poema*, Madrid: Editorial Síntesis.
- Ricoeur, Paul. (2011), *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, México: Siglo XXI Editores.